

# ¡Lánzate ya! 2<sup>de</sup>

## Unidad exprés 11 España sabe a mar

El mar, p. 110

El mar

alrededor de España,

verde Cantábrico,

azul Mediterráneo,

mar aitana<sup>1</sup> de Cádiz [...]

Blas de Otero (poeta español), *Que trata de España*, 1964

1. *(ici) glorieuse*

Del mar a la mesa, p. 112

*Ane Cestero acaba de llegar a Galicia para trabajar con Pombo.*

–¿Te importa si vamos a comer algo [...]? –propone señalando la cafetería del aeropuerto.

El teniente Pombo le coge la maleta.

– [...] Perdona. Vamos al coche. Te llevaré a un sitio mejor.

La enorme olla<sup>1</sup> de agua borboteante ocupa buena parte de la entrada al establecimiento. El color morado<sup>2</sup> de su contenido hace pensar en alguna extraña poción mágica, igual que la pulpera<sup>3</sup> [...]. Sus ágiles manos extraen un pulpo y trocean<sup>4</sup> dos de sus patas en un plato de madera, una generosa ración de cefalópodo que remata con aceite, sal y pimentón<sup>5</sup>.

Cestero la coge para llevarla a una de las mesas con largos bancos de madera. [...]

Se lleva un pedazo<sup>6</sup> de pulpo a la boca.

–Mmm, espectacular.

–Moncha lo prepara de maravilla. La mejor pulpera de toda la provincia –celebra el teniente antes de girarse hacia la puerta y levantar la voz–. Dice que está delicioso, Moncha. Y es vasca, allí saben de comer ... [...]

– No tiene tanto mérito lo que hago. Solo tengo un secreto: el pulpo es siempre de Bueu, pescado en la ría<sup>7</sup> y comprado en la lonja<sup>8</sup>. Y si un día no lo hay, prefiero cerrar que traerlo de fuera.

–Está riquísimo –reconoce Cestero.

Ibon Martín (escritor español), *La danza de los tulipanes*, 2019

1. marmite 2. violeta 3. la cocinera 4. coupent en morceaux 5. fait revenir dans  
l'huile, le sel et le piment doux 6. un morceau 7. vallée fluviale 8. la criée

¿Una profesión con futuro? p. 113

*Elena tiene 16 años y está colaborando con la ONG Mares limpios en la isla de La Graciosa en Canarias.*

–¿Tú vives aquí todo el año, en La Graciosa?

Damián hizo un gesto negativo con la cabeza.

–No. De lunes a viernes estudio en Lanzarote, en un instituto. Hasta ahora, claro...

En septiembre me mudo a Tenerife. Voy a estudiar Biología Marina.

O sea, que acababa de terminar segundo de Bachillerato. ¡Dos años más que yo!

–¿Tu padre es pescador? –le pregunté—. Es un trabajo muy duro, ¿no?

–Sí lo es, pero también es bonito. Por lo menos, cuando se hace como lo hace mi padre, utilizando las artes de pesca tradicionales, sin destrozar el fondo ni destruir el ecosistema... Solo que ese tipo de pesca no puede competir<sup>1</sup> con las grandes compañías. Cualquiera día venderá el barco y dejará la isla para trabajar de camarero<sup>2</sup> en Lanzarote o en Las Palmas. Siempre dice que lo va a hacer... Pero yo lo conozco bien: se moriría si lo alejan del mar.

–Bueno... ¡Puede trabajar de camarero en un chiringuito<sup>3</sup> junto al mar!

Los dos nos echamos a reír<sup>4</sup>.

–No es lo mismo. –dijo Damián.

Ana Alonso (escritora española), Mares de plástico, 2020

**1. rivaliser 2. serveur 3. un bar de plage 4. éclatâmes de rire**

### En la tormenta

Silencio. El marinero Celso Quiroga y el marinero Venancio Artola habían agotado<sup>1</sup> los temas de conversación. Se acompañaban. La mar arbolaba<sup>2</sup>. Una gran ola hizo temblar el barco. Vibró el hierro del casco y ellos sintieron la vibración bajo los pies.

–Éstas pasan.

–Sí.

–La que no pasa...

Venancio Artola estaba pensando, casi soñando. En Bermeo<sup>3</sup> los barcos de pesca se balanceaban en el muelle. Al anochecer los pescadores habrían reforzado las amarras. Las farolas<sup>4</sup> del puerto estaban envueltas en una gasa de agua. En la taberna de Francisco se discutía. Alguien hablaba de una mala noche en el Atlántico Norte, yendo tal vez al bonito, tal vez a la merluza, tal vez al bacalao. Cien millas, quinientas millas, mil millas de lejanía. La distancia no hacía el caso, era la pesca la que la marcaba. Todos escuchaban. Los barcos seguían balanceándose. La amarra gastaba el carel<sup>5</sup> de un sardinero. Luego a cenar. A casa, aprovechando los grandes aleros para no mojarse<sup>6</sup>. Corriendo, parándose, frotándose las manos: “Jo Antón qué nochesita, qué nochesita... Bueno.”

–Nunca hay buen tiempo en Gran Sol<sup>7</sup> –dijo Celso–, lo hay menos malo.

–Ya.

1. terminado 2. se agitaba 3. puerto del País Vasco 4. *les lampadaires* 5. *abîmait le rebord* 6. *les avant-toits pour ne pas se mouiller* 7. Mar del Gran Sol, zona muy pesquera al oeste de Gran Bretaña que destaca por la ferocidad de sus tormentas

## Évaluation – Guide pédagogique

### Primer temporal en el barco

El Virgen de Begoña se hallaba ya en medio del temporal<sup>1</sup>. [...] ¿De verdad teníamos que pescar en esas condiciones?

La respuesta me la dio la expresión de los rostros de mis compañeros. Estaban eufóricos. El pescado había llegado por fin, y eso era lo único importante. Para ellos daba igual el temporal.

–Ponte a limpiar merluza<sup>2</sup> –me dijo el patrón apoyándome una mano en el hombro. [...] –. Así no estarás en primera línea. A los nuevos siempre os impresionan los días como el de hoy.

De pronto me vi sentado en el suelo, rodeado de pescados que sacudían la cola, agonizantes. Decenas, cientos de merluzas... Limpiarlas suponía abrirles la panza con unas tijeras<sup>3</sup> y eliminar las vísceras. Así se conservaban mejor. Después había que disponerlas en unas cajas blancas que serían las que llegarían a la lonja para su subasta<sup>4</sup>.

Enseguida mandaron junto a mí a Joxemari, un hombre de mediana edad, de rostro alargado y serio. Parco en palabras<sup>5</sup>, sus manos se movían con rapidez y evitaban que se nos acumulara el trabajo.

–Tienes que ser más rápido. Mira, así –explicó mostrándome la manera de hacerlo–. En ocasiones todo el pescado de una marea entra en dos o tres días. Imagínate... Unos diez mil kilos de merluza en cajas como estas... O te das prisa o los peces acaban sepultándote<sup>6</sup>.

No sé cómo conseguía trabajar con semejante celeridad en pleno temporal. Las olas no daban tregua<sup>7</sup> [...]. Nunca he pasado tanto miedo. Me tenía que morder el labio para no romper a llorar de impotencia. Ni siquiera el ver a mis compañeros tan tranquilos me ayudaba a encontrar la calma.

Ibon Martín (escritor español), *La danza de los tulipanes*, 2019

1. *la tempête* 2. *nettoyer le merlu* 3. *ouvrir le ventre avec des ciseaux* 4. *à la criée pour leur vente* 5. *no hablaba mucho* 6. *t'ensevelir* 7. *no paraban* 8. *t'endurcissent*